



ROMANCE DE LA ORACION.

Sonoro clarin mi voz
concordadamente sea
quien á los hombres despierte,
y oigan con acierto en ella.
Todo católico escuche,
por ser quien mas interesa
en este curioso enigma,
si á ejercer mi virtud acierta.
El Judío, Herege, el Moro,
el Gentil, mi afecto teman,
pues muchas veces han visto
por mi postradas sus fuerzas.
Todos oigan si hay alguno
que contradecirme pueda;
pues quanto decir espero,
es todo la verdad cierta.
Y nadie ha de repugnarme
donde quiera que me vea,
pues todo el mundo de mi
se ha de valer donde quiera.
Soy una cosa sin cuerpo,
sin manos, pies, ni cabeza,

y quanto Dios ha criado
se me rinde, y se sujeta.
Todos los quatro elementos
saben tenerme obediencia
sin ser Dios ni poder serlo,
ni cosa que le parezca.
Yo soy quien hizo baxar
á Dios del Cielo á la tierra,
y Dios se valió de mi
en ocasiones diversas.
Digalo en la tentacion,
el Demonio, que unas piedras
quiso convirtiese en pan,
y por mi lanzado queda.
Digalo el Monte Tabór,
quando las glorias tan bellas
por mi recibió, baxando
Moyses, y Elias Profeta.
Y puesto en la institucion
de aquella esplendida cena,
por mi con el Padre Eterno
dió en Pan comida tan nueva.

T. 14210

En la soledad del Huerto,
mi poder bien se demuestra,
pues valiéndose de mí,
bien confortado se queda.
Y aun hasta puesto en la Cruz,
yo soy , pues la medianera,
para que en tantos clamores,
todo lo que pide viera.
Es Dios tan amigo mio,
que quando alguno me empeña
alcanzo lo que pretendo
sin ninguna resistencia.
Los Angeles en la Corte
Celestial no me desprecian,
antes se alegran , que yo
tenga contratos en ella.
Yo enfreno del mar las olas
en las mayores tormentas,
y hago que se pare el Sol
en medio de su carrera.
Dígalo , pues , Josué
en la batalla sangrienta,
pues suspendió al Sol por mí,
porque victoria tubiera.
Lo mismo fué en el Peñon
en la memorable guerra
de Fray Francisco Cisneros,
que paró el curso su rueda.
Yo hago mudar los montes,
el agua que retroceda,
que el fuego vivo se apague,
que muerto el fuego se encienda.
Azarías , Ananías,
y Misaél bien lo cuentan,
quando en el fuego por mí
libres del todo se quedan.
Yo hago mudar los vientos,
de donde quiera que vengan,

como muchos marineros
lo saben por experiencia.
Xavier , y Telmo lo digan
en ocasiones como estas,
á las rafagas del viento
juzgaron que se perdieran.
Yo hago que una seca Vara
de flor ; y fruto esté llena,
que un arbol verde se seque,
y que flor , y frutó pierda.
El Patriarca Josef
lo experimentó de veras,
pues por mí la seca Vara
floreció por dicha buena.
Yo soy quien á los Leones
hago amansar su fiereza,
y que asistan con los hombres,
mas humildes que una oveja.
Sansón , por mí á aquel Leon
desquixaró con sus fuerzas,
y Geronimo le hace,
que humilde á sus pies parezca.
Yo hago que un condenado
por la justicia Suprema,
guardandole su justicia,
se revoque la sentencia.
Millares son de millares
los que se ven en la tierra,
que casi ya condenados,
por mí el perdon se grangean.
A los Demonios auyento,
que se van en mi presencia,
pues en tomando mis armas
se atemorizan , y tiemblan.
Diganlo los pecadores,
una feliz Magdalena,
otra Egypciaca , que
perdidias del todo eran.

Yo hago que todo vicio
huya , y que le favorezca
Dios á los hombres, quedando
en paz , y gracia perfecta.
Amiga soy del silencio,
de la quietud verdadera,
y salgo del corazon
donde quiera que me vean.
Todo hombre , toda muger,
que entra por dicha en la Iglesia,
á no estar con ellos yo,
ser cristiano no profesan.
Y el que de mi no se vale,
á donde quiera que sea,
ni puede ser buen cristiano,
ni á Dios el servicio muestra.
A quantos he levantado
de la cama , y de su mesa,
y abrazándose conmigo
gozan Gloria verdadera ?
El Santo mayor del Cielo,
viviendo sobre la tierra,
de mi se valió , y aun Cristo
mi grande valor aprecia.
A David libré de muerte
en la mortal pestilencia,
y de muchos enemigos,
que vencen mis armas mismas.
A Fernando , Rey de España,
por mi el Cielo le dió prendas
de valor , y á Don Ramiro,
que San Tiago lo defienda.
Por mi se alcanzan victorias
contra el Dragon y sus fuerzas,
tambien contra los infieles
en ocasiones diversas.
No es mi nombre el de JESUS
ni es posible que lo sea,

porque hay mas del uno á el otro,
que hay desde el Cielo á la tierra;
porque es mi nombre inventado
antes que JESUS naciera,
y mucho antes , Adán
por mi libró tantas penas:
Abraham , y Sara entrambos
mis justos queridos eran,
pues por mi alcanzaban ambos
todo quanto ellos desean.
Y por Moysés , Faraón
se libraba de las penas;
luego por ser enemigo,
el infeliz muerto queda:
por mi alcanzaba vistoria,
por mi el agua dá una peña,
por mi al pueblo de Israel,
del Maná los alimenta.
Las almas del Purgatorio
están siempre á boca llena
pidiéndole á Dios que yo
las saque de aquellas penas.
Los Sacerdotes por mi
en la Misa que celebran,
hallan dicha , hallan gozo,
y alcanzan quanto desean.
No soy el Angel Custodio,
ni soy de tanta eminencia,
aunque en muchas ocasiones
me atiende Dios y me aprecia.
No soy altiva jamás,
humilde si , de manera,
que mientras yo mas profundo
me levanto á las Estrellas.
Si quiere Dios contra el hombre
vibrar su justicia recta,
por mi se suspende , y dá
su misericordia entera.

Quanto hay se alcanza por mi,
porque Dios se lo conceda;
y el que no me trae consigo,
es un bruto entre las fieras.

Yo soy la madre de todos,
y todo el cristiano advierta,
que no soy Madre de Dios,
aquella pura doncella:

Yo soy, pues, quien á MARIA
la levantó hasta la diestra
del alto Dios, y que siempre
estuviese Dios con ella.

En medio de sus contentos
era yo su mensagera,
á comunicar á Dios
lo que MARIA desea.

Y en suma todos los fieles,
los hijos de nuestra Iglesia,
sin mi, no aciertan en nada,
y conmigo en todo aciertan.

Con decir que el mismo Cristo
me tubo por compañera,
y el Santo mayor tambien,
es decir quanto se pueda.

No quiero deciros mas,
aunque mas decir pudiera,
pues para que me conozcan,
bastante noticia es esta.

Todo es verdad lo que he dicho,
si hubiere quien no lo crea,
lea la Sagrada Escritura
y verificado queda.

Mi Anagrama es: *No hay calor,*
y no os engaña mi idea,
porque en este enigma hay
una verdad nunca opuesta.

Pudiera dexar confuso
á quien escucharme pueda,
por no deciros quien soy,
ocultando mi grandeza.

Pero para dar ejemplo,
doctrina, enseñanza, escuela
os he de decir mi nombre,
porque cualquiera me quiera.

Y porque todos me traygan
con profunda reverencia,
para que alcancen de Dios
mercedes á manos llenas.

Mi nombre es la ORACION,
mirad si es bastante prueba,
para decir que es verdad
quanto referido queda.

Y pues yo soy ORACION,
al Auditorio encomienda
hoy Lucas de Olmo Alfonso,
que me reciban atenta.

Con licencia: En Córdoba en la Imprenta de Don Rafael Garcia
Rodriguez, Calle de la Librería.